

- BERNIS M., F.—Observación del Pájaro Moscón en Valencia, *Ardeola* VII. 1961.
- BERNIS M., F. Prontuario de la Avifauna Española, Madrid 1955.
- DIEZ PONCE DE LEON, P. M. Observaciones del Pájaro Moscón en la Mancha, *Ardeola* VII, 1961.
- MALUQUER, S. Avifauna de la Isla de Buda, *Ardeola* VI, 1960.
- RAINES, R. J. Y BELL, A. A.—Penduline Tit in Yorkshire: a species new to Britain and Ireland. *British Birds* LX. 1967.
- TRICOT, J. *Aves* IV, 1967.
- VOOUS, K. H. *Atlas of European Birds*. London 1960.

71.-Hallazgo de un esqueleto de león de las cavernas en la cueva de Arrikruz (Oñate-Guipúzcoa).

Por Jesús Altuna

laboratorio de Paleontología de «Aranzadi»

La gran cueva de Arrikruz, en el término municipal de Oñate, fue objeto de un detenido estudio topográfico por parte de espeleólogos de Aranzadi, hace 15 años. El resultado de aquellas exploraciones se publicó en esta misma revista. (Ruiz de Arcaute, F. y San Martín, J. Conjunto de los fenómenos espeleológicos de Gelsaltza, Arrikruz, Jaturabe y Cueva de los Osos. *Munibe*, VIII, 1-2, 1957, pp. 10-28).

Aunque ellos suponían la comunicación de Arrikruz con la resurgencia de Jaturabe, no pudieron realizar la travesía completa y salir por esta última cueva, en parte porque los sedimentos de la presa de Jaturabe, han taponado los accesos. Recientemente un grupo de estudiantes de Aranzazu dirigidos por el P. Ignacio Zubeldia, ha vuelto a recorrer detenidamente el complejo de Arrikruz y ha logrado practicar una salida hacia Jaturabe, tras ascender por una larga colada estalagmítica. Esta salida está situada a unos 15 metros por encima de la llamada resurgencia de Jaturabe.

Este mismo grupo localizó un esqueleto de una fiera, no lejos de este nuevo acceso a la cueva. Se dieron cuenta de que no se trataba de un oso de las cavernas y nos enviaron un

fragmento de molar del mismo, por el que dedujimos que el esqueleto pertenecía a un león de las cavernas (*Felis leo* var. *spelaea* Golf.).

El león debió de penetrar al lugar en el que se hallaba, desde la cueva de Jaturabe, ya que la entrada de Arrikruz dista más de kilómetro y medio y es de muy difícil acceso. El animal murió donde ha sido hallado y se encontraba en la siguiente posición: tumbado sobre el lado derecho de su cuerpo, de forma que la columna vertebral corría paralela a una pared estalagmítica vertical. Las patas posteriores juntas y extendidas en forma perpendicular a la columna vertebral; la pata anterior izquierda asimismo extendida y perpendicular al eje del cuerpo y la pata anterior derecha doblada por el codo y situada de manera que la mano quedaba debajo del cráneo. Por delante de la sínfisis mandibular asomaban las falanges. La cabeza estaba apoyada en el seulo sobre las dos ramas horizontales mandibulares. El plano sagital del cráneo caía, pues, en forma normal sobre el suelo, que en esta zona de la cueva es totalmente horizontal.

El cráneo y las extremidades anteriores se hallaban cubiertas en parte por arcilla y una sua-

ve costra estalagmítica. En cambio la columna vertebral, desde las vértebras dorsales y la mayor parte posterior del cuerpo con sus extremidades, estaba cubierta por una capa estalagmítica gruesa que en algunos puntos alcanzaba 10 cm. de espesor. El estado de fosilización del esqueleto es muy delicado; los huesos se fracturan como la tiza. Estas dos circunstancias hacen que la extracción del mismo haya sido muy dificultosa. Además, las pisadas sobre la parte cubierta con arcilla y capa tenue de estalagmita, han fracturado bastantes piezas.

El interés del hallazgo es grande, ya que si bien nuestras cuevas han sido en cierta época muy frecuentadas por los osos de las cavernas, no lo han sido tanto, ni mucho menos, por los grandes felinos. Este es el primer ejemplar completo que ha aparecido en la Península. Hasta el presente, era la cueva de Lezetxiki, en sus niveles musterienses, la que había una documentación más amplia sobre esta especie. La cueva de Urtiaga en sus niveles pertenecientes al Magdaleniense final, ha dado también algu-

nos pocos huesos de león. La cueva de Aitzibartarte IV, dio también unos pocos restos de esta especie. Se ignora el nivel arqueológico en el que aparecieron, ya que fueron hallados en las excavaciones realizadas hace más de medio siglo por el Conde de Lersundi. Los materiales fueron clasificados por E. Harlé. Entre los materiales obtenidos en las últimas excavaciones realizadas en esta cueva bajo la dirección de J. M. de Barandiarán y cuya parte paleontológica la estudiamos y publicamos nosotros mismos (J. Altuna. Fauna de mamíferos del yacimiento prehistórico de Atzbitarte. *Munibe* XV, 3-4-1963, pp. 105-124) no apareció resto alguno de la citada especie.

Este esqueleto será objeto de un estudio detallado. De momento podemos adelantar simplemente, que se trata de un ejemplar macho, que su talla es muy grande, semejante a la de los leones musteriense de Lezetxiki y notablemente mayor que la de los restos magdalenienses de Urtiaga así como de la del león actual.

72.-Agricultura o Botánica.

Por José Juan Iraola Múgica

O Botánica y Agricultura, tanto monta, monta tanto...; son algunas de las impresiones gratas de un viaje a Cataluña, región próspera sin par de todas las tierras al sur de la cadena pirenaica. De la contemplación de esta situación se podrían sacar consecuencias provechosas para nuestros parques y nuestros caseros.

El «Hortus Botanicus» Mar i Murtra, de Blanes, maravillosamente concebido, es fruto del alemán Carlos Faust, quien compró la villa y los terrenos donde está emplazado actualmente. Sustituyó los viñedos por 3.000 especies de plantas diferentes. Además del interés científico de dichas especies botánicas, muchísimas de ellas exóticas, se puede saborear la exquisitez del Sr. Faust en la concepción estética de los paseos, túneles, cisternas, depósitos de agua, pérgolas y miradores.

Motivo bastante para disfrutar de la mejor atalaya de la zona más meridional de la Costa Brava, que los geomorfólogos la ejemplarizan como costa alta. A través del paseo por los caminitos llamados pomposamente avenidas con nominaciones de poetas y botánicos, como Font i Quer, Ruiz, Pavón, Linneo, Goethe, se contemplan los agaves mejicanos, gazanias sudafricanas, cereus andinos, una colección de plantas del continente australiano...

No falta tampoco el espíritu divulgador del creador del «Hortus» mostrándonos las abidas olorosas utilizadas en la gastronomía de las más diversas cocinas peninsulares, y frutales de la flora española.

Creo poder afirmar que este «Hortus» blanicense con el tinerfeño Jardín de Aclimatación de la Orotava, en Puerto de la Cruz, fundado por